

## **INPROVO presenta a la “Gente del Huevo”**

---

### **Entrevista a Jesús Rubio, responsable de productos para avicultura en una empresa de fabricación de zoosanitarios.**

La sanidad de las gallinas es esencial para el bienestar de las aves y para que produzcan huevos de calidad y saludables. La seguridad alimentaria en toda la cadena de comercialización y consumo depende de ello.

Jesús es veterinario especializado en avicultura y ha desarrollado su carrera profesional en el sector de la sanidad avícola. Nos habla de la importancia para el productor de que las aves estén sanas, pero también para el consumidor; de las mejoras de los últimos años en la situación sanitaria de las gallinas ponedoras y de los retos a los que se enfrenta el sector en cuanto a mantener las mejores condiciones sanitarias posibles de las granjas de producción de huevos.

---

### **¿Qué papel tiene la sanidad de las gallinas en el sector de la avicultura de puesta?**

Hoy en día, gracias a los avances genéticos, a la nutrición y al nivel de las instalaciones se han conseguido aves de puesta con un rendimiento inimaginable tiempo atrás. Por lo tanto, el estatus sanitario de estos animales tiene que estar a la misma altura.

Para que las gallinas expresen todo este potencial que se ha logrado y para que el avicultor amortice el esfuerzo en instalaciones y en nutrición -que por cierto es el mayor coste en producción- es necesario un control máximo de las enfermedades. No nos podemos permitir enfermedades que generen problemas de mortalidad, producción o calidad, ya que no estaríamos sacando el rendimiento que -por su potencial- se puede esperar del ganado que manejamos.

A esta ecuación hay que añadir las zoonosis de obligado control como es el caso de Salmonella. El avicultor de puesta seguramente es el ganadero con mayores responsabilidades en este sentido. Todos sabemos las obligaciones que se contraen por los Planes Nacionales de Control y las consecuencias que traen los positivos a Salmonellas de control obligatorio.

Por último, y no menos importante, la adopción de sistemas de producción distintos a los de las jaulas supone también cambios en el comportamiento y en el manejo, y hace que aparezcan patologías ya olvidadas o nuevas enfermedades que antes eran irrelevantes y que ahora pueden crecer en importancia.

Todo esto significa que tenemos que trabajar con más intensidad a nivel de bioseguridad y de prevención. La clave es la construcción de un programa vacunal que cubra todos estos problemas.

### **¿Qué hacéis en vuestra empresa? ¿Cómo contribuís a la mejora de la sanidad de las aves?**

En nuestra empresa producimos vacunas específicas para avicultura de puesta como vacunas vivas frente a Salmonella y también otras que forman parte del programa general específico de prevención (contra Enfermedad de Gumboro, Bronquitis infecciosa y Enfermedad de Newcastle).

También autovacunas para enfermedades no bien cubiertas por vacunas comerciales. La autovacuna se produce a partir de un patógeno específico de la granja.

Pero lo más importante es que, junto con los productos, ofrecemos un servicio para el buen manejo de los mismos. Una vacuna de Salmonella es muy valiosa, por tanto, un seguimiento de la aplicación a través de una auditoria es un servicio muy bienvenido y que contribuye a esa mejora.

Además de las vacunas, disponemos de una línea de productos nutracéuticos que mejoran el crecimiento, la producción de huevos o evitan patologías ligadas a la nutrición -como puede ser el hígado graso- y, en definitiva, contribuyen a que las aves se encuentren en la mejor forma física.

### **¿Cómo ha evolucionado el control sanitario en los últimos años en el sector?**

La evolución ha sido muy importante en volumen y en calidad. Hay una tendencia generalizada al uso de vacunas como método preventivo frente al uso de antibióticos. Las medidas de bioseguridad también se han reforzado al máximo.

Y sin duda, lo que más ha concienciado al avicultor en el tema sanitario han sido los programas de control frente a Salmonella. La necesidad de controlar Salmonella ha hecho que el resto de las enfermedades se traten con la misma intensidad preventiva. Por poner un símil humano ha sido como la mascarilla que nos hemos puesto para protegernos frente al COVID, que ha hecho que tengamos, en general, menos enfermedades respiratorias.

En resumen, hay más bioseguridad, más vacunas, menos antibióticos y, sobre todo, más conciencia.

### **¿Cuáles son los retos de los productores de huevos en materia de sanidad animal?**

Sin duda, la prevención frente a enfermedades zoonóticas seguirá siendo un reto. Mantener aves libres de Salmonella con ciclos productivos cada vez más largos requiere un gran trabajo. El consumidor de huevos es exigente y todos sabemos el daño en imagen que generan las toxiinfecciones. Por tanto, este es el reto número 1.

En general, para todas las enfermedades, la protección de las vacunas aplicadas en el periodo de recría no es lo suficientemente larga para proteger hasta el final. Este es otro reto que debemos afrontar y

buscar vías de mejora. En este aspecto, cualquier apoyo que pueda ayudar a alargar la inmunidad será bienvenido.

Hay un reto también derivado de los sistemas alternativos de producción con aves no enjauladas. El manejo individual para vacunaciones es complicado y, aunque va a ser difícil prescindir de vacunas inactivadas aplicadas por esta vía, cualquier solución que pase por vacunas de aplicación masiva vía agua de bebida o spray siempre será una opción más fácil de adoptar.

Y por último tendremos también que estar atentos a alertas sanitarias como la influenza aviar. Hemos de pensar que este año Europa ha tenido multitud de casos. Nuestros vecinos franceses tienen zonas donde cada año se están produciendo casos en aves salvajes y también en domésticas.

Con sistemas de producción que permiten que las aves salgan al exterior y aves migratorias que no conocen fronteras sanitarias la vigilancia debe ser extrema. Sin duda, este es otro de los grandes riesgos y retos.